

Editorial

Los daños que dejó sistema frontal

Los últimos aguaceros han confirmado la urgencia de mantener los planes de mitigación de aguas lluvia, con el fin de evitar las inundaciones y los desbordamientos de ríos y esteros.

Si bien la tecnología permite hoy tener mayor precisión sobre los fenómenos climáticos y reforzar la vigilancia para prevenir desastres, cada año se producen las emergencias casi en los mismos sectores. En la práctica hay buenos monitoreos de las condiciones de riesgo, pero las vulnerabilidades asociadas a la amenaza siguen estando ahí cada año. Los deslizamientos de tierras en los cerros afectan a muchas familias, así como los desbordamientos de ríos que inundan casas construidas cerca de sus riberas. Y los daños al agro son cuantiosos.

El Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred) ha indicado que el último sistema frontal que afectó a gran parte del centro y sur del país dejó 11.116 damnificados y cerca de quinientos albergados. Más de tres mil personas quedaron aisladas tras el intenso temporal que trajo mucha lluvia acumulada en pocas horas, remoción de tierras, salidas de ríos y otros cuerpos de agua. Las viviendas con daño menor se cifraron en 6.683; las con daño mayor fueron 707 y las casas destruidas totalmente bordearon las cuarenta.

Nuestra Región de Biobío fue la más afectada, de acuerdo con los balances de Senapred, con 10.718 damnificados, 194 albergados y más de trescientos aislados, sobre todo en la zona cordillerana. En cuanto a las viviendas, 3.389 tienen daño menor, 537 daño mayor, y 36 resultaron completamente destruidas, muchas de ellas arrastradas por los ríos.

Ahora los afectados esperan que diversos organismos realicen las reparaciones de emergencia, mientras se efectúan también campañas de ayuda a los damnificados. El Hogar de Cristo inició una cruzada para apoyar a los habitantes de Curanilahue, que fue considerada como la "zona cero" del reciente sistema frontal, con una caída

de 350 milímetros de agua, pese a que todavía no llega el invierno.

Como consecuencia del mayor nivel de agua alcanza por el río Biobío, desde la medianoche del miércoles 12 se decidió la suspensión del paso de trenes de pasajeros (Biotrén) y de carga por el Puente Ferroviario. De acuerdo con un protocolo de seguridad del centenario viaducto, se limita su uso al subir el volumen de agua del río por sobre los 4 mil metros cúbicos por segundo. Por ello, la conexión entre San Pedro de la Paz y Concepción se realiza a través de 34 buses de acercamiento, para el traslado de pasajeros en la Línea 2, permitiendo la continuidad de la operación y la conectividad entre la capital regional y las comunas del sur del río Biobío. Este plan de contingencia se mantendrá hasta que baje el volumen de agua.

Es claro que las ciudades deben aprender a convivir con sus ríos, manteniendo limpios y expeditos los cauces, para que el agua fluya sin mayores problemas durante los períodos de lluvias abundantes. Es una tarea que debe realizarse cada año, antes de la llegada del invierno, sin necesidad de esperar que se produzcan catástrofes para reaccionar.

Junto con la labor que le corresponde a los servicios públicos en la limpieza de ríos y canales, así como rejillas de aguas lluvias en las ciudades, es necesario también que quienes viven en las márgenes de ríos y esteros tomen conciencia de que no deben lanzar basuras, desperdicios ni escombros al cauce, porque serán ellos los primeros damnificados al momento de la crecida.

Uno de los déficits de la Región del Biobío en general es no asumir su carácter fluvial, dándole la espalda a sus afluentes, cuerpos de agua y humedales. Esa mirada debe cambiar y se debe asumir que un desarrollo sustentable en lo ambiental, lo social y lo económico pasa por integrar sus canales, esteros y ríos a la vida ciudadana, y ponerlos en valor, haciendo las inversiones necesarias para que sus crecidas no amenacen a las familias.

Como consecuencia del mayor nivel de agua en el río Biobío, desde la medianoche del miércoles 12 se decidió la suspensión del paso de trenes de pasajeros (Biotrén) y de carga por el Puente Ferroviario.